

[Corrupción](#), [Janet Phelan](#), [NSA](#), [denunciantes](#), [Karen Melton-Stewart](#)

Otro exanalista de la NSA se enfrenta a cargos penales

26/08/2017. Janet Phelan.



**NSA Whistleblower
Karen Melton Stewart,
former NSA Linguist**

Karen Melton-Stewart, analista de inteligencia de idiomas extranjeros de la Dirección de Armas y Espacio de la NSA, descubrió que los rusos vendían inhibidores de GPS a Irak antes de la invasión estadounidense de 2003. Estos inhibidores habrían desviado los misiles y, muy probablemente, habrían alcanzado a civiles, además de a militares estadounidenses. Su equipo directivo le atribuyó el mérito de haber salvado miles de vidas estadounidenses gracias a una serie de informes que se extendieron durante seis meses, en los que detallaba las características técnicas de los inhibidores de GPS rusos y los pormenores de su venta y transferencia.

Lo que ella no sabía entonces era que sus esfuerzos muy probablemente le costarían la vida.

Sus informes, que sirvieron de base para las contramedidas de un equipo técnico, permitieron a Estados Unidos eludir los inhibidores de señal y llevar a cabo la Operación Libertad Iraquí. Todo el equipo fue nominado para premios y/o ascensos gracias a este logro, y Stewart también fue propuesta para un ascenso por su jefe de sección. Inexplicablemente, el nombre de Stewart fue eliminado de la lista y su ascenso se le otorgó a otra analista, quien no había trabajado en el informe y cuya formación de bachillerato no le proporcionaba las habilidades necesarias para ello.

Cuando Stewart quiso saber por qué la habían pasado por alto, desató una vorágine de reacciones que jamás habría previsto. En aquel momento, Stewart confiaba en la integridad de la NSA y no tenía ni idea de que lo que había descubierto era una célula de chantaje totalmente ilegal que operaba dentro del Departamento de Seguridad de la NSA.

Stewart afirma: «La mujer que consiguió mi ascenso era una especie de “trampa” y estaba preparando a funcionarios de alto nivel de la NSA para chantajearlos sexualmente». Stewart cree que esto estaba siendo orquestado por un sector dentro de la NSA llamado Seguridad de la NSA.

Posteriormente, Stewart fue despedida de la NSA tras varias acusaciones veladas de haber filtrado información de seguridad, numerosas pruebas del detector de mentiras y varias evaluaciones psicológicas forzadas. En el momento de su despido, llevaba 28 años en el cargo.

Sin embargo, sus problemas no habían hecho más que empezar. Ha sido acosada, vigilada, hostigada, víctima de allanamientos de morada y ahora se enfrenta a cargos penales por defenderse de un agresor en su propia propiedad. Todo esto en Florida, un estado que cuenta con una estricta ley de autodefensa.

Russell Tice, ex empleado de la NSA que también fue despedido cuando comenzó a oponerse a la vigilancia de la NSA sobre los ciudadanos estadounidenses, califica los intentos de encarcelar a Karen Stewart como una táctica habitual. Tice también denuncia un robo en su domicilio en el que no se llevaron objetos de valor, como las perlas y otras joyas de su esposa. En una entrevista reciente con este periodista, afirma creer que la NSA estaba registrando su casa para ver si encontraban algo incriminatorio.

Karen Stewart vio al hombre salir de su casa después de que ella también fuera sometida a un control de seguridad. Poco después lo vio en la sede de la NSA y cree haber identificado a Eric Hagemann, un ejecutivo de la NSA del departamento de Informática y Electrónica. Sin embargo, cuando solicitó a su abogado que presentara una petición en Maryland para obtener su licencia de conducir y una fotografía, Stewart **comenzó a ser atacada con armas no convencionales. Se ha unido así a un número creciente de personas, incluidos varios exoficiales de inteligencia, que denuncian ataques con microondas y energía dirigida.**

Fue durante una visita a la casa de sus padres en Florida en 2016 que fue arrestada y acusada de varios delitos, incluyendo dos delitos graves. Anteriormente, había logrado que la policía local pusiera fin a la supuesta intrusión y acoso por parte de un vecino, Chris Dean. **La policía la había ignorado.** Según Stewart, estaba empacando su auto para regresar a su casa en Maryland cuando Dean entró a la propiedad de sus padres y, insultándola, la golpeó. Le partió el labio. Ella tenía una linterna en la mano y se defendió. Cuando Chris continuó golpeándola, ella rompió el parabrisas y luego la ventana trasera de su auto, que también estaba estacionado en la propiedad de sus padres.

En ese momento, el hombre se retiró. Ambos llamaron al 911. El Departamento del Sheriff del condado de León acudió al lugar y estuvo a punto de detener a Dean por la agresión —presenciada también por la madre de Karen—, pero, según relata ella, apareció un supervisor del departamento de policía, apartó a los agentes que habían respondido a las llamadas y les ordenó detener a Stewart.

Antes de llevarla a la cárcel, la policía la trasladó al hospital local para que le pusieran puntos. Pagó la fianza rápidamente y fue arrestada de nuevo esa misma semana. Fue acusada de acoso cibernético debido a una cámara de vigilancia instalada en la valla para grabar cualquier entrada ilegal del vecino a la propiedad.

Actualmente se enfrenta a tres cargos: 1) Agresión con agravantes con un arma mortal (la linterna), 2) Daños a la propiedad (la rotura de las ventanillas del coche de Dean) y 3) Acoso cibernético.

Por cierto, la cámara de vigilancia no estaba conectada a Internet y no podía estar implicada en ciberacoso.

En una reciente audiencia preliminar, el tribunal sugirió una suspensión del proceso para Stewart, indicando que si se comportaba correctamente, el procesamiento se suspendería, al menos por el momento. Stewart se ha opuesto enérgicamente a esta medida. La suspensión del proceso mantiene a la acusada bajo estricta vigilancia y abre la puerta a futuros procesamiento basados en percepciones, en lugar de conductas concretas. Es similar a poner a alguien en libertad condicional, pero en este caso, aún no se ha dictado sentencia.

Resulta que Chris Dean tiene varios problemas con la ley. Ha sido arrestado en repetidas ocasiones por cargos que van desde conducir bajo los efectos del alcohol hasta agresión, tanto en Florida como en Georgia. Sin embargo, Karen no tiene antecedentes penales.

Su historia, lamentablemente, no es única. La lista de oficiales de inteligencia que han llegado a la atención del sistema judicial generalmente solo incluye a aquellos acusados de violaciones de inteligencia. La lista incluye, por supuesto, a Edward Snowden, Thomas Drake, John Kiriakou, Stephen Jin-Woo Kim, Jeffrey Sterling, James Hitzelberger, Shami Liebowitz y Bradley Manning, todos acusados bajo la Ley de Espionaje durante la presidencia de Obama. Reality Winner, un contratista de la NSA arrestado en junio pasado, es el primero en ser acusado bajo la administración Trump. Antes de Obama, solo tres personas habían sido acusadas bajo esta ley.

Un nombre que no figura en esta lista es el del exanalista de inteligencia de la NSA, Ken Ford, quien fue acusado de almacenar documentos clasificados en su casa y cumplió seis años de prisión federal. Karen Stewart, quien conocía a Ford, niega que haya cometido este delito, afirmando que fue víctima de una trampa de la Seguridad de la NSA. Stewart declara: "Ken Ford era analista de inteligencia especializado en asuntos iraquíes. Elaboraba informes que afirmaban que no había armas de destrucción masiva en Irak, lo que básicamente implicaba que el presidente había mentido. Fue víctima de una trampa orquestada por una mujer con la que mantenía una relación sentimental, quien colocó los documentos incriminatorios en su casa". Stewart añadió: "La seguridad en la NSA es durísima. Si intentas salir del trabajo con tan solo un papel, Seguridad querrá saber qué es y lo revisará antes de dejarte marchar. La sola idea de que Ford abandonara el campus con estos documentos es ridícula".

Cabe señalar que durante el período en que Stewart estuvo bajo un intenso escrutinio en la NSA, hubo un intento, que fracasó, de implicarla en una filtración al Baltimore Sun. Stewart afirma:

La acusación de filtración fabricada surgió después de que comencé a preguntar por qué un miembro de la junta de ascensos me informó (2005) que habían sido engañados para otorgar el doble ascenso por mi trabajo (2004/2005) a otra mujer, basándose en mentiras de la mujer, su amiga mi líder técnico y el jefe de W&S quien, entre otros gerentes de W&S, tenía una relación con ella y, según otra analista, Cindy H., estaba desesperado por conseguir su ascenso, pero ya se lo habían denegado por méritos anteriormente. Sin duda, el líder técnico fue instruido para acusarme de filtrar algo

A) en lo que no tenía absolutamente ninguna capacitación; B) a lo que no tenía absolutamente ningún acceso; C) y esto era fácilmente determinable por mi educación, capacitación, historial laboral y puntajes de aptitud (malo en matemáticas/ciencia de la computación) y la filtración tenía que ver con problemas informáticos de la NSA - Trailblazer. De hecho, esta filtración se atribuyó posteriormente a Thomas Drake.

Cuando la acusación de filtración fracasó estrepitosamente, se emplearon otras artimañas contra Stewart. Stewart recuerda: «Basándonos en esta acusación de montaje, me sometieron a tres pruebas del polígrafo. La primera fue sabotada por un examinador abusivo. Fue en esta en la que suspendí por primera vez. El tercer examinador me dijo que había aprobado la segunda y la tercera, a pesar de que una tercera persona intentó intimidarme justo antes del tercer y último intento».

Jared Burt, otra persona que abandonó la NSA en circunstancias poco ideales, se refiere al despido de varios empleados de la agencia como una “purga”. En una entrevista reciente, declaró: “Pasaron varios años preparándolo. Querían asegurarse de bloquear cualquier vía de recurso para aquellos de quienes querían deshacerse”.

En 2009, Stewart presentó una demanda ante la EEOC contra la NSA, alegando despido improcedente.

Este reportero ha recuperado algunos de los documentos presentados en el caso, en los que la NSA tergiversa las acusaciones de Stewart sobre su despido, en un aparente intento de difamarla. En ningún momento de su denuncia Stewart afirmó haber sido despedida por ser blanca.

Además, la NSA no llevó a cabo su investigación sobre sus denuncias dentro del plazo legal. Siguiendo las instrucciones del juez, su abogado presentó ofertas de conciliación, las cuales la NSA también rechazó. Su única contraoferta fue de 1000 dólares, cantidad que ni siquiera cubre los honorarios legales.

La NSA declinó hacer comentarios sobre las preguntas formuladas acerca de Karen Melton-Stewart y también se negó a confirmar o negar cualquier antecedente laboral de Eric Hagemann.

En este momento, la demanda parece estar estancada y lleva años archivada sin que se haya programado una audiencia. Sus abogados se han puesto en contacto repetidamente con la EEOC para obtener información sobre el estado del caso y actualizaciones, pero no han recibido respuesta.

Recientemente se produjo otro intento de incriminar falsamente a Stewart en su domicilio de Maryland. Al ver a un individuo al otro lado de la calle fotografiándola, se acercó y le preguntó por qué. Él comenzó a gritarle y ella se marchó. El individuo, identificado por el Departamento de Policía del Condado de Howard como “Fred Duvall”, cruzó la calle, entró en la propiedad de Stewart y llamó al 911. El agente Joel Henderson acudió al lugar y determinó que las acusaciones de Duvall contra Stewart eran infundadas, tras comprobar que había un testigo de todo el incidente. Según el Departamento de Policía del Condado de Howard, la llamada se recibió a la 1:36 del 8 de julio de este año y se indicó la dirección del domicilio de Stewart como la “escena del crimen”.

El estatuto de la NSA, redactado en la década de 1950, otorga a la agencia el mandato de interceptar comunicaciones en idiomas extranjeros en territorio extranjero. Se supone que estas personas deben proteger a nuestro país de enemigos extranjeros, no de analistas a quienes se les niega injustamente un ascenso. Más allá de la naturaleza personal de la difícil situación de Stewart, puede haber una advertencia contundente e ineludible. Una bestia que ataca a los suyos constituye un peligro claro e inminente para todos. Si las revelaciones de Snowden no dejaron suficientemente clara la naturaleza actual de la NSA, la historia de Stewart debería hacerlo.

La próxima audiencia preliminar de Stewart en el condado de Leon tendrá lugar el 31 de agosto.

Janet Phelan es periodista de investigación y autora del revelador libro de denuncia EXILE. Sus artículos aparecieron anteriormente en medios de comunicación de renombre como Los Angeles Times, Orange Coast Magazine y Long Beach Press Telegram, entre otros. En 2004, Janet cambió de rumbo y ahora escribe exclusivamente para medios independientes. También es autora de dos poemarios: The Hitler Poems y Held Captive. Reside en el extranjero.

Fuente:

<https://web.archive.org/web/20241210091843/https://activistpost.com/2017/08/yet-another-former-nsa-analyst-faces-criminal-charges.html>

<https://activistpost.com/2017/08/yes-another-former-nsa-analyst-faces-criminal-charges.html>[157 captures](#)

27 Aug 2017 - 10 Dec 2024



HOME

ECONOMY

LIBERTY

WAR

ACTIVISM

HEALTH

TECHNOLOGY

ENVIRONMENT

HOT TOPICS

DECEMBER 9, 2024 | WHY ARE WE FEEDING OUR CHILDREN FOOD MADE FROM PETROLEUM?

HOME

LIBERTY

Yet Another Former NSA Analyst Faces Criminal Charges

TOPICS: Corruption Janet Phelan NSA Whistleblowers

AUGUST 26, 2017



**NSA Whistleblower
Karen Melton Stewart,
former NSA Linguist**

By Janet Phelan

Karen Melton-Stewart, a foreign language intelligence analyst with the Weapons and Space Directorate at the NSA, discovered that the Russians were selling GPS jammers to

From:
<https://wiki.cibertortura.eu/> -

Permanent link:
<https://wiki.cibertortura.eu/doku.php?id=articles:20170826-yes-another-former-nsa-analyst-faces-criminal-charges>

Last update: 2026/09/27 19:52

